

La política del Gobierno de EE. UU. ataca sin piedad a la economía cubana

«La actual política criminal de máxima presión y asfixia económica del Gobierno de EE. UU. contra Cuba, no es nueva: es una extensión de las medidas adoptadas desde el primer mandato del actual presidente estadounidense». Así lo afirmó, por medio de la red social x, el miembro del Buró Político y ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez Parrilla.

«Identifican y atacan sin piedad las principales fuentes de ingreso externo de la economía cubana, para reducir la capacidad de nuestro gobierno de proveer bienes y servicios básicos, y provocar así irritación en la población, un estallido social y un cambio del orden constitucional», aseveró.

En ese sentido, el Canciller cubano se refirió a las principales medidas coercitivas en el sector bancario-financiero. Entre ellas destacó: La imposición por la

OFAC y otras agencias estadounidenses de 24 multas a entidades financieras, aseguradoras, de viajes, tecnológicas y de logística de terceros países por un monto total de más de 4 014 millones de dólares por supuestas violaciones del bloqueo a Cuba.

Además, hizo énfasis en las reinclusiones de la Mayor de las Antillas en la espuria lista de supuestos Estados patrocinadores del terrorismo en 2021 y 2025, la prohibición para que Fincimex y AIS procesen remesas, del 24 de septiembre de 2020, la inclusión del Banco Financiero Internacional en la Lista de Entidades Cubanas Restringidas, el 1ro. de enero de 2021; así como la designación de sanciones para instituciones financieras que operan supuestamente bajo GAESA, el 23 de junio de 2026. (*Redacción Internacional*)

El PCT rechaza expulsión de diplomáticos cubanos de República Dominicana

La organización política catalogó como una «vergüenza monumental» la reciente disposición del Gobierno de Luis Abinader de solicitar la salida de una parte del personal diplomático de Cuba acreditado en el país

El Partido Comunista del Trabajo (PCT), de República Dominicana, mostró este viernes su rechazo a la reciente disposición del Gobierno de Luis Abinader de solicitar la salida de una parte del personal diplomático de Cuba acreditado en el país.

De acuerdo con Prensa Latina, por medio de un comunicado de prensa emitido por su secretario general, Aquiles Castro, la organización política calificó la medida como una «vergüenza monumental» y denunció que constituye un paso más en el paulatino deterioro de la soberanía nacional, al actuar, según afirmó, bajo el dictado directo de la administración estadounidense.

«Resulta evidente que la medida del Gobierno dominicano solo tiene

sentido en el marco de la gran ofensiva del imperialismo en América Latina y el Caribe como refugio ante su declive como potencia», aseveró el secretario general.

Asimismo, argumentó que «esta decisión no es un hecho aislado, sino que forma parte de una política exterior servil a los intereses geopolíticos de Washington».

Entre los precedentes inmediatos citados por la organización figura la cesión de territorio nacional para la habilitación de instalaciones militares estadounidenses en suelo dominicano con el propósito de amenazar a terceros países.

También mencionó la «arbitraria exclusión de Cuba de la Cumbre de las Américas», prevista para

celebrarse en República Dominicana el año pasado.

Según Prensa Latina, el PCT citó, además, «el enfrentamiento deliberado con gobiernos catalogados como adversarios por Estados Unidos, en contraste con el silencio complaciente ante la injerencia norteamericana en los procesos electorales de la región».

A pesar del *impasse* diplomático, el Partido Comunista del Trabajo apeló a las profundas y milenarias raíces de fraternidad que unen a ambas naciones.

El PCT expresó su confianza en que los lazos históricos de amistad entre los pueblos de ambos países prevalecerán por encima de las decisiones coyunturales de los gobiernos de turno. (*Redacción Internacional*)

La guerra cognitiva potenciada por IA: el arte del engaño

Esta «munición» digital sincroniza el cerco económico con una ofensiva digital imparable

RAÚL ANTONIO CAPOTE

Contra Cuba se despliega, en toda su diversidad y alcance, una guerra multiforme de carácter no convencional, el eje central de la estrategia de confrontación lo ocupa la guerra cognitiva, que utiliza la inteligencia artificial (IA) predictiva y generativa, para potenciar técnicas clásicas de manipulación y alcanzar el dominio mental de la población.

Esta «munición» digital busca fracturar el tejido social y erosionar la confianza en las instituciones, sincronizando el cerco económico con una ofensiva digital imparable.

Los puntos claves de esa ofensiva son: la personalización masiva con IA, que se utiliza para microsegmentar audiencias y crear narrativas específicas para cada grupo demográfico; con IA generativa se crean *deepfakes* hiperrealistas y se simulan conversaciones en apariencia de ciudadanos comunes, para amplificar el sentimiento de caos.

Además, se potencian técnicas clásicas de manipulación que permiten aplicar con precisión el *framing* (enquadre),

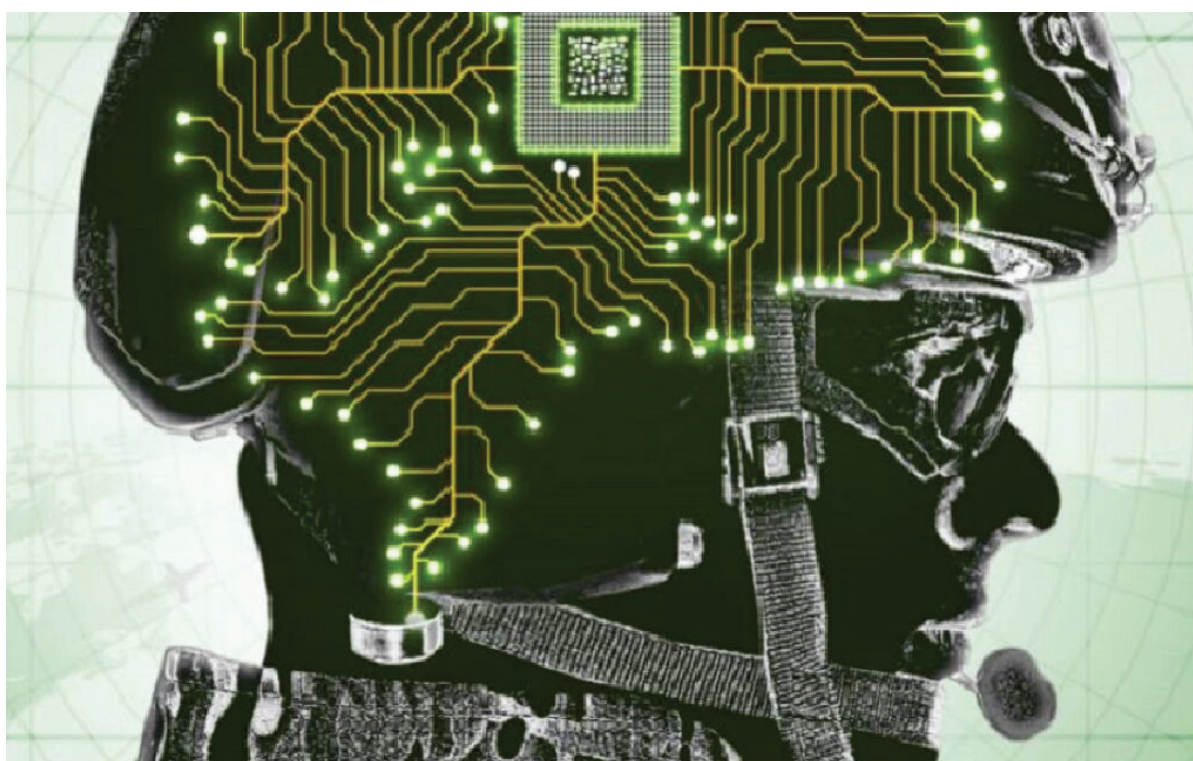


FOTO TOMADA DE CUBAPERIODISTAS

la agenda *setting* (establecimiento de la agenda), y el *gaslighting* (hacer dudar de la realidad) pero ahora con una velocidad y eficiencia sin precedentes.

Fabricar una agenda que decida de qué se habla y de qué no, imponer una agenda de crisis, caos y colapso

inminente, centrando el debate público en la inestabilidad.

El objetivo central no es vencer de una mentira, sino sembrar la duda para que la víctima desconfíe de sus propias percepciones y del gobierno, para socavar la resistencia.

La IA predictiva analiza el sentimiento en redes para

detectar picos de cansancio emocional y activar campañas de amplificación en los momentos de mayor fragilidad, mientras los algoritmos amplifican el ruido de esas campañas creando una realidad paralela que distorsiona la percepción colectiva.

Se crean miles de versiones

de una misma mentira, adaptada al léxico y frustración de cada grupo para hacer el encuadre más efectivo, así la IA se convierte en un multiplicador de fuerza de la estrategia diseñada para quebrar psicológicamente a la población desde dentro.

En ese orden de cosas, los bots han evolucionado de simples programas a enjambres de IA que son el brazo ejecutor de la guerra cognitiva; ya no se limitan a repetir mensajes, sino que interactúan, se adaptan y evolucionan para crear la ilusión de un consenso sintético, lo que es, por mucho, más peligroso que una noticia falsa aislada.

Mientras, las plataformas que habitualmente utilizamos, trabajan de forma coordinada, por ejemplo, Whatsapp o Telegram actúan como centro coordinador, mientras Facebook, Instagram y otras, se usan para dar alcance emocional viral a las narrativas.

En definitiva, la coordinación entre plataformas no es un simple agregado de acciones, sino un sistema inteligente y adaptativo que convierte la guerra cognitiva en un arma de precisión.